

Gestión de la Energía

La norma certificable UNE-EN ISO 50001:2011

Fuente: www.iso.org



El costo de los consumos energéticos de las organizaciones se ha convertido en uno de los factores básicos de sus resultados y a controlar la utilización de esos consumos se dirige un notable esfuerzo por parte de técnicos y directivos. Con objeto de sistematizar la metodología aplicable y bajo el impulso de la *Oficina de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial*, la organización ISO, en su Comité ISO/OC 242, ha desarrollado una norma para la gestión de la energía, recogiendo la experiencia en diferentes normas, especificaciones o regulaciones nacionales o internacionales, que ha sido titulada como *Sistemas de Gestión de la Energía – Requisitos con indicaciones para su uso*.

La estructura de esta norma es muy similar a las ya conocidas ISO 9001 o

ISO 14001 y puede perfectamente ser implementada siguiendo las mismas pautas, e incluso formando un conjunto inseparable con las demás. El campo de actuación contempla todo tipo de agentes energéticos que puedan intervenir en la organización, como electricidad, combustibles, aire comprimido, vapor, fuentes de calor o de frío, etc.

Siempre apoyándose en la metodología de trabajo PDCA (Planear – Aplicar – Controlar – Actuar), se propone desarrollar las ya habituales etapas de Política Energética, Planificación Energética, Implantación del Sistema, Seguimiento – Medición – Análisis de Resultados, Acciones Correctivas/Preventivas para las No Conformidades, Auditorías y Revisiones por la Dirección.

El texto de la norma dispone de los habituales apartados iniciales, destacando el muy necesario de Términos y Definiciones, para unificar conceptos alrededor de la energía, y donde se contemplan los de “línea de base energética” y de “indicadores de desempeño energético”, tan útiles para la aplicación práctica.

El apartado 4. Requisitos del Sistema de Gestión de la Energía, es el que, al igual que en el resto de normas certificables, establece las exigencias sobre los contenidos a cubrir por el sistema documentario y marca el camino para alcanzar los objetivos de mejora planificados. No cabe duda que una sistematización del trabajo en equipo nos ayudará a conseguirlos.

La norma se complementa con dos anexos, uno con orientaciones para su uso y otro con la correspondencia con las normas certificables ya conocidas.

En especial el primero resulta útil por abundar y desarrollar conceptos ya expuestos de forma más breve en los términos y definiciones.

La rápida respuesta de muchas organizaciones para recibir la certificación prueba su fácil integración con el resto de normas certificables. Además, no han sido escasas las empresas de países en fuerte desarrollo, como China o la India, que han estado entre los más tempranos implantadores y que simplemente han buscado, por su medio, conseguir una reducción del consumo energético. Se dan casos de marcarse como objetivo reducciones del 50% de ese consumo para 2014 con relación al de 2009, referido al mismo nivel productivo. Y ello sin tener en cuenta beneficios adicionales por la menor huella de CO₂, tanto de emisión directa como por la electricidad utilizada.

En resumen, y tal como indica la organización ISO, esta norma puede ser un excelente marco para abordar por las plantas industriales una eficiente gestión de la energía y contribuir a la sostenibilidad. Asegura que aplicada a todos los sectores económicos que utilizan diferentes tipos de energía “podría influir hasta en un 60%” de su consumo mundial.

Para más información o adquisición de la norma en:
<http://www.iso.org>
<http://www.aenor.es>